

FIGURAS DE LA C. E. D. A.



DOÑA FRANCISCA ROCA UNZUE

Presidenta de la Sección Femenina de A. P. Agraria de Palma de Mallorca.

Entre las primeras mujeres que han consagrado su actividad a trabajar por nuestra causa, figura la Presidenta de A. P. Agraria Femenina de Palma de Mallorca. Las organizaciones femeninas tienen en aquella isla una vitalidad e importancia extraordinarias, méritos debidos, principalmente, a su inteligente y activísima Presidenta, la señora Roca de Unzué. Recientemente ha recibido un merecido homenaje de nuestras organizaciones de la isla, según dimos cuenta en nuestro número pasado. Destacamos hoy su nombre en justísimo tributo a su incansable y meritísima labor.

SUMARIO

Figuras de la C. E. D. A.: Doña Francisca Roca de Unzué, Presidenta de la Sección Femenina de A. P. Agraria de Palma de Mallorca.

En Santander: Gran acto de Acción Popular. — Cinco teatros abarrotados para oír al Jefe.

Banquete y palabras del Sr. Gil Robles.

Regreso de algunas de las colonias de Acción Popular. — Aún permanecen otras en Riofrío, Oroz y Hernani.

Cuarta lista de suscripción para las colonias veraniegas de Acción Popular.

Acción Popular de La Habana. — Asamblea y nueva Junta.



# En Santander gran acto de Acción Popular

## Cinco teatros abarrotados para oír al JEFE

*Por la Prensa diaria se conoce el éxito del acto celebrado el día 25 del pasado mes en Santander. No vamos a insistir en ello, pero sí en destacar la enorme importancia del discurso pronunciado por el Sr. Gil Robles. Ante la reforma constitucional el Jefe de la C. E. D. A. expuso detalladamente la posición del partido en esta materia fundamental para los católicos españoles y como Ministro de la Guerra justificó su deseo de ocupar dicha Cartera y cuál debe ser la actitud de España ante la eventualidad de una conflagración internacional. Para que los conceptos emitidos por el Sr. Gil Robles puedan ser conocidos perfectamente, publicamos el texto taquigráfico de su discurso.*

Al levantarse a hablar el Sr. Gil Robles, el público, puesto en pie, le tributa una ensordecedora ovación, que dura largo rato, con entusiastas vivas y continuas aclamaciones.

Hecho el silencio, el Sr. Gil Robles comienza diciendo:

“Señoras y señores: Queridos amigos y correligionarios: Hacía mucho tiempo que tenía una palabra incumplida: la de venir a Santander en labor de propaganda del partido político en cuyo nombre hablo, para hacer una definición de nuestra posición y de nuestro propósito y marcar unas orientaciones sobre cuál ha de ser nuestra actuación en el porvenir.

Yo hubiera deseado que en otra ocasión distinta se me hubiera presentado la oportunidad de dirigiros la palabra; primero, porque vuestro entusiasmo, vuestra disciplina y vuestro esfuerzo exige de mí el que antes hubiera venido a ponerme en contacto con vosotros. Y en segundo lugar, porque quizá en el momento presente pudiera caber a alguien la duda de que mi presencia en este lugar tiene un aire de reto o de polémica, que está muy lejos de mi intención.

De toda suerte no he sido yo dueño absoluto de mis fechas. Y ha sido ésta la que ha cabido en suerte de presentarme ante vosotros con toda la sinceridad de mi proceder. No esperéis de mí ni frase retórica, ni alarde de pudismo, ni tópicos generales. Por el contrario he de fijar mi actitud con alguna precisión y habréis de esperar de mí palabras de sinceridad, palabras de claridad y hasta, si queréis, brusquedad en la expresión. No tengo dominado el artificio, y prefiero llamar a las cosas por su nombre, seguro de que las interpretaréis así.

### Los ataques a la C. E. D. A.

Una consideración previa, con la cual he de repetir unas palabras que hace pocos momentos pronunciaba el Sr. Ceballos. Desde algún tiempo, quizá podemos decir desde la iniciación de nuestra vida como partido, Acción Popular, la Confederación Española de Derechas Autónomas, que es, señores, todas las fuerzas que comulgan en nuestros mismos ideales, viene siendo objeto de ataques, de censuras, de violencias de lenguaje y de despresión por parte de los partidos políticos que militan en el campo de la derecha. Hace ocho días exactamente, y, si no me equivoco, desde este mismo lugar, se me han dirigido los reproches más amargos y las censuras más violentas. Como decía muy bien el Sr. Ceballos, parece que de España en estos momentos no hay más enemigo para esos elementos que el Jefe de Acción Popular.

Si alguien cree que yo vengo hoy aquí a polemizar con los que me atacan y devolver ataque por ataque o censura por censura, se ha equivocado y ha perdido lastimosamente el tiempo. Yo no soy de los que a todas horas están hablando de una unión de derechas, a la cual se me quiere llevar a latigazos. Sin embargo, yo declaro el respeto que los demás me merecen. (*Aplausos.*)

Además, permitidme que os lo diga, guardando a esas personas el máximo respeto a su obra, a su doctrina y a su política, dándoles toda la importancia a que por su posición personal tienen derecho, yo os digo que no tengo tiempo de ocuparme de esas cosas. Hace tiempo que estoy empeñado en una labor rudísima contra una revolución que hemos vencido en su primera etapa, y ése es el enemigo al que yo combato, al que tengo enfrente. (*Una gran ovación.*)

Si mientras tanto hay quien me quiera atacar por el flanco de la derecha, que sepa que yo por ahí no me defenderé. Sólo lo haré de los que están enfrente de mí. Que me ataquen, si quieren, por otra parte. Y si el día de mañana caemos vencidos los hombres de Acción Popular en el campo del honor, que es el campo de la religión y de España, será para mí un dolor, pero no me amedrentará, el que haya caído ar-



teramente herido por una bala del campo de la derecha. (*Grandes y prolongados aplausos.*)

Por eso, señores, tened la absoluta confianza de que yo no vengo a contestar a la violencia con la violencia. Por consiguiente, si alguna vez tengo que rozar el tema en el transcurso de esta modesta disertación, ha de ser exclusivamente por exigencias ineludibles de mi posición, no por falta de respeto, que estoy dispuesto siempre a guardar, a todos aquellos que tienen conmigo unos puntos de comunidad de ideales, que yo pongo por encima de toda otra cosa.

#### **Cuatro etapas de actuación.**

Yo voy a hacer un análisis rápidamente de las cuatro etapas en que aparece perfectamente delimitado el campo de nuestra actuación pasada y las perspectivas de un porvenir inmediato. El período que se extiende desde el advenimiento de la República hasta las elecciones de noviembre. El que va desde aquellas elecciones hasta el vencimiento de la revolución de octubre. El que desde esta última fecha se ex-

tiende hasta la formación del Gobierno actual. Y lo que desde ahora en adelante sea conveniente hacer o pensar en la política española.

Primer período. No voy a insistir demasiado en él. He de hacer, sin embargo, una afirmación que no implica censura para nadie. Cuando vino la revolución, que fué en su iniciación una revolución política, pero que tenía contenido de una revolución social, en España desapareció todo lo que significaba una política de derechas. No quedó organizado absolutamente nada. Nosotros tuvimos que comenzar una durísima tarea, y nos encontramos con que el edificio de nuestra unidad espiritual y material se había venido abajo. Muchos fueron los que en aquella época nos ayudaron. Han sido algunos los que han encontrado más cómoda otra postura. Pero al fin, nuestra labor quedó sintetizada en estas palabras: Procuramos dar a la derecha española una cohesión que hasta entonces no había tenido. Llegamos a crear entonces una verdadera conciencia nacional y una nueva estructura a los partidos que más, tal vez, trajo la victoria electoral. Y en aquellos primeros



**El teatro Pereda abarrotado de público.**



años de persecución, puede decirse que nos formamos para la lucha. Que toda nuestra labor de entonces ha resultado fructífera, es un hecho. Y yo, modestamente, en nombre de todos, me atrevería a preguntar. ¿Puede presentarse un Haber parecido en la política española? Porque si lo presentan, yo cederé el paso. Pero si no lo presentan, lo menos que tengo derecho es al respeto de aquellos que saben cuáles han sido las necesidades de la política española.

### Elecciones de noviembre.

Y llegamos con ello a las elecciones de noviembre, y aquí tengo que insistir—aun cuando ya lo hizo maravillosamente el Sr. Ceballos—y hablar con respecto a una inexactitud notoria. Se ha dicho que en las elecciones de noviembre obtuvieron las derechas una mayoría en el Parlamento. Quien tal afirmación haga no tiene en cuenta el factor numérico, que, para completar la mayoría, es la única realidad indudable. Contando las fuerzas de Acción Popular, diputados del partido Agrario, diputados de Renovación Española, Tradicionalistas, de la Lliga, independientes, —y mirad que estoy haciendo un panorama excesivamente amplio de lo que se denominan fuerzas de derechas, sin que tenga la seguridad de que lo sean todas—, aun extendiendo el panorama en esos términos, no teníamos en el Parlamento mayoría suficiente, puesto que no pasábamos de 217 ó 220 diputados. Como la Cámara la componen 470, decidme si con aquella cifra teníamos o no mayoría suficiente. Esto, sin meterse en averiguaciones de si ese conglomerado tendría o no aptitud suficiente para hacerse cargo del Poder. Porque ya comprenderéis que en la sola definición de las fuerzas políticas que habían de entrar en esa pretendida colaboración de derechas se advierte que hay agrupaciones que no son de este régimen, y por tanto ya comprenderéis que no se hubiera dado el Poder por el régimen a una coalición en donde existen grupos que no son afectados a aquél. (*Grandes aplausos.*)

Aun descontando estos grupos de diputados, nos encontraríamos con que el total de los restantes no pasaría de 180 diputados en una Cámara de 470. O lo que es lo mismo, que no había posibilidad material y moral de que se formara ese pretendido Gobierno de derechas en el año 1933. Y nos encontramos con una fuerza equilibrada de la derecha y de la izquierda, y con la particularidad de que la iz-

quierda estaba apoderada del Poder desde antes de las elecciones y resultaba que tenían todavía en sus manos todos los resortes del mando y todas las ventajas que les daba el Poder.

Y en esas circunstancias a mí se me presentó este dilema: o formar con ese conglomerado de derechas, haciendo imposible la vida y la subsistencia de las Cortes, contribuyendo a la permanencia de un Gobierno de izquierdas y llegando a la disolución del actual Parlamento con la persecución de todo lo que significaba nuestros ideales y nuestras aspiraciones, o tener que recurrir al partido radical con el cual no tengo parecido ideológico, separando así y haciendo menor el conglomerado de izquierdas mediante el encauzamiento de la política por un centro derecha. Esta ha sido mi obra. La fuerza política de Acción Popular lo que ha hecho ha sido no robustecer a las izquierdas. Pero después de la experiencia del 6 de octubre, ¿habrá quien todavía dude de que no ha sido ésta una política salvadora? Porque yo os digo que si a las fuerza de la revolución, que hicieron tantos estragos en octubre, se sumasen los partidos de izquierda ocupando el Poder, no sería España un campo apropiado para que se expusieran aquí definiciones de tipo corporativo, o de futuros Estados totalitarios, sino que tendríamos una España soviética en la cual habrían desaparecido los mismos fundamentos del orden social. (*Grandes y prolongados aplausos.*)

### Alianzas dignas por España.

¿Que para ello he tenido yo que practicar ciertas alianzas? Indudablemente, ni me arrepiento ni me avergüenzo. Estoy persiguiendo un ideal nacional y un ideal patriótico. Las masas que me escuchan por toda España me siguen y me prestan su valor; los diputados de Acción Popular, entusiastas todos, me ayudan y están conmigo en toda obra —nunca diré bastante en elogio de nuestros diputados—. Y yo digo, es muy fácil atacar en determinadas circunstancias, porque además, en política, el criterio de ataque es de gran actitud, pero yo he de decir a todos esos que me atacan que yo he ido a una alianza con la frente muy alta y con el corazón muy limpio. Pero que no es lo mismo hacer ciertas alianzas que pactar con partidos de izquierda (yo tengo registrado interesantes notas en mi cuaderno) para llevarse una concejalía o para labrarse la sindicatura. Porque lo primero es una alianza por

C. E. D. A



España. Y lo segundo es un contubernio por una concejalía. Y entre las dos cosas, yo creo que la opinión española habrá de dar la razón a aquel que la tiene.

Y vamos caminando en el examen del panorama español. Y llegamos a los sucesos del 6 de octubre. No voy a hacer un análisis de esos sucesos. Ni a analizar la política que desde aquel momento se sigue. Que nuestra conducta después del movimiento revolucionario, se puso bien de manifiesto en nuestra posición, firme y decidida, con motivo de una de las crisis que recientemente se plantearon en España, crisis que significó fundamentalmente, no un afán de venganza ni de revancha, sino nuestro deseo vehementísimo de que no triunfara la impunidad.

Y he aquí otra de las cosas que ante vosotros tengo yo que recoger. Se ha dicho que existe en España todavía un fermento revolucionario, que no se ha dado muerte a la revolución, que alienta un espíritu de revancha. Y hasta se nos reprocha que no se hayan tomado determinadas medidas, como puede ser la de dejar fuera de la ley a determinado partido y declarar incompatibles para los intereses políticos determinadas actuaciones.

Es cierto, para qué lo vamos a negar. Sí; es una realidad viva y tangente de la España en que vivimos que existe por parte de muchos sectores de opinión española un sentimiento revolucionario, que existe un deseo de revancha. ¿Para qué lo vamos a negar, si es algo que está a la vista de todos? ¡Ah, pero que exista este espíritu de revancha, de que exista ese espíritu de revolución social a que ese espíritu de la revolución triunfe, hay un camino muy grande. Principalmente, lo que incumbe al Poder público es mantener enteramente los resortes del mando, y tomando medidas con hechos y con actuaciones para que el elemento revolucionario no triunfe en España. Y yo os aseguro que mientras nosotros estemos en el Poder, y sospecho que es para largo plazo, conseguiremos que los revolucionarios no triunfen. (*Grandes y prolongados aplausos.*)

### El espíritu revolucionario.

Ahogar el espíritu revolucionario. Materialmente se domina. Espiritualmente se combate con otros medios. La acción de destruir el espíritu revolucionario de las masas, no solamente han de llevarla a cabo los Gobiernos, sino que también ha de ser obra de la sociedad, y os lo voy a demostrar.

Hubo una época en España, a la cual yo no voy a dirigir ninguna censura, que fué la época de la Dictadura. Yo soy de los que creen que aquella Dictadura que vino a España en unas circunstancias en que casi podemos decir que fatalmente había de venir, tuvo la fortuna de encarnar en un hombre que sentía España tan profundamente como la ha podido sentir el mayor de los patriotas. Tuvo también a su alrededor colaboradores honrados, inteligentes, dignos del respeto y de la consideración de sus mismos enemigos. Régimen dictatorial que tuvo en sus manos todos los resortes del Poder, con una amplitud como no ha tenido ningún régimen después en España, ni creo que anteriormente desde los tiempos más absolutos. Ese Poder, que no tuvo opinión enfrente, porque no dejó que se manifestara; que no tuvo huelgas, porque supo vencerlas; que no tuvo movimientos separatistas, porque no dejó que levantara la cabeza. En ese Poder, digo, parecía que todo estaba pacífico, que todo estaba muerto. Y bastó que se levantara aquella carencia de libertad y que se celebraran elecciones, para que el espíritu revolucionario reapareciese, y como consecuencia asistieramos a lo que le ocurrió en el año 31. Y yo os digo, no hay que dejar los problemas a la resolución completa del Poder público. La actuación de éste no basta para ahogar los brotes revolucionarios. Hace falta algo más. Hace falta desde el Poder imponer una justicia social, caiga el que caiga. Ya ha de actuar también la sociedad, cooperando con el corazón abierto, practicando aquella con espíritu generoso, porque de lo contrario, nos exponemos a que el fermento revolucionario fructifique. Los Gobiernos, si han de actuar, han de dictar medidas. Pero la masa, la sociedad entera, ha de coadyuvar entregándose de lleno. A los Gobiernos no se les puede pedir que hagan todo. Han de contar con la colaboración ciudadana. Y ésta, los individuos han de dejar sus egoísmos y han de poner todos los medios para llegar a una justicia social, que es enteramente necesaria, precisamente para ahogar el espíritu revolucionario. (*Una atronadora salva de aplausos y muchos vivas.*)

(*Una voz en el público: "Usted es el amo"*). El señor Gil Robles sigue diciendo: yo no quiero ser el amo. Lo que quiero es ver a España dueña de sus destinos históricos. Eso he defendido siempre recorriendo la nación entera. Eso defendemos todos nosotros. A la hora de las renunciaciones y de los sacrificios, por Acción Popular no ha de quedar.



## Labor para el futuro.

Y vamos al tercer punto: labor que en estos momentos se está realizando y ha de realizarse con toda intensidad en lo futuro. En primer lugar, ha habido que atender al vencimiento de un proceso revolucionario. Habré de clasificar por etapas este tercer aspecto. Primera, preparar el instrumento para combatir a la revolución. Segunda, tomar posiciones. Tercera, disponerse a la realización del plan futuro. Sería una inmodestia que yo pretendiera hacer aquí un elogio de mi actuación. Voy únicamente a citar algunas de las cosas que hemos hecho y de las que pretendemos hacer. La primera labor fundamental que en España había que hacer, supuesto que el Poder público tenía el firmísimo propósito de no acatar a los revolucionarios, era la de la restauración económica de España. Tarea difícil, señores, herencia tan pesada que nos han dejado los años de la política que pasó. Ochocientos millones de déficit, Unas fuentes de riquezas exhaustas, por una política siniestramente destructora, de todas las fuentes de energía y un estado de anarquía social que todavía hacen que pese en el ánimo de los españoles la política que incubió esa anarquía. En estas condiciones, había que acometer la restauración económica. Y esto es lo que hemos comenzado, con la aplicación de esta ley de Restricciones, que en estos momentos está en plena ejecución. Política de austeridad, política de restricción, política de economía, en la cual estamos firmemente decididos a marchar con el ímpetu que la opinión española espera y desea. Y yo aprovecho esta oportunidad para ante nosotros rendir testimonio de justicia a un hombre, que sin formar en las filas de nuestro partido, y teniendo diferencias ideológicas con nosotros, es acreedor a que España entera le haga justicia. Ese hombre es el Ministro de Hacienda, que con voluntad férrea, con inteligencia clara y con propósito decidido, está poniendo la mano en todo abuso, en todo despilfarro, en todos los excesos como había en la Administración española. (*Grandes y prolongados aplausos.*)

Pero, creedme, por una parte ha de atenderse, sin duda, a la economía en el presupuesto. Pero esa política ha de tener también una significación de honrísimo sentido social. Yo decía en una conferencia que hube de pronunciar hace unos meses, en el Círculo de la Unión Mercantil, que era absolutamente necesario, que en España se realizara una serie de me-

didias, que son absolutamente precisas. Aun cuando tenga que caer el peso de esas medidas sobre una parte de la sociedad española. Yo decía que era necesaria una política de abaratamiento del dinero, una política de reducción del tipo de descuento, con objeto de que pudieran esparcirse y desarrollarse los negocios, que hoy están prácticamente hundidos bajo el peso de una carga con la cual no pueden levantarse. Y esa política la estamos realizando al mismo tiempo que se hace la política de economías. Política de economías que no ha de tener nada más que dos excepciones, o mejor dicho, tres excepciones: defensa nacional, paro obrero y desarrollo de la riqueza nacional.

## Defensa nacional.

Primer punto, defensa nacional. Ha habido insensatos o malvados, desde el campo de las izquierdas, que, cuando yo pedí ir a la cartera de Guerra, creían que lo hacía con el propósito de preparar un movimiento dictatorial o lanzarme a un golpe de Estado. Los que así piensan, indudablemente, ni me conocen a mí, ni os conocen a vosotros. Ni me conocen a mí, porque, en los años difíciles en los cuales en una gran parte de las derechas germinaba la idea de la dictadura, yo estaba constantemente levantando bandera de legalidad, combatiendo a aquellos que querían por la fuerza de las armas llegar a dominar una situación que se había implantado como consecuencia del resultado de una elección. No os conocían a vosotros, porque ¿quién puede decir que a Acción Popular, para triunfar, le hace falta el Ejército? Pero qué mayor Ejército que el que significáis vosotros en las urnas, que el que han significado las papeletas electorales cayendo una a una en las urnas y llevando hasta el Parlamento a los diputados que hoy están en primera fila y que no necesitan del Ejército para ningún golpe de Estado.

## Neutralidad.

Yo necesitaba la cartera de Guerra para llevar hasta ella, no el espíritu de partido, sino el espíritu netamente nacional, queriendo infiltrar ese espíritu al Ejército, que no es, como alguien ha dicho, la columna vertebral, sino el brazo armado de España. Queríamos la cartera de Guerra para coger a ese Ejército y darle los bienes materiales y morales que necesita para vivir con dignidad y para cumplir su





Aspecto que ofrecía el Gran Cinema de Santander, uno de los locales desde donde se escuchó al Sr. Gil Robles por medio de altavoces.

misión. Es decir, que es preciso darle la satisfacción interior que solamente se consigue apartando de ella las pequeñas banderías y poniendo por encima de todo los ideales patrióticos. Porque con otra política, lo que se hubiera hecho es destruir aquello que es una cosa fundamental para la existencia de la nación. (*Grandes aplausos.*) Dar al Ejército la confianza en su misma fuerza, fe en los destinos de su patria. En una palabra, levantar su moral, dotarlo de medios materiales para que no pasáramos por la vergüenza de que España sea una nación que no pesa en el concierto de las naciones europeas. No con afanes imperialistas, no con deseos de conquista, no con ambiciones de aventuras locas, sino con el deseo de tener una personalidad, con deseo de ser una nación que se aprovecha y se hace fuerte por su propia fuerza. Para que si el día de mañana, por desgracia, el espectro de la guerra aparece sobre Europa, podamos mantenernos firmemente en una posición de neutralidad, que no la conseguiríamos... (*Una ensordecedora ovación impide oír el final del*

*párrafo. El público, puesto en pie, aclama a Gil Robles con verdadero frenesí. La ovación dura largo rato.*)

Posición de neutralidad que no se consigue con un artículo derrotista en la Constitución, ni se logra con un pacto vergonzoso, sino por el imperio de la fuerza, que es lo suficiente para impedir que por nuestras costas, ni por nuestros suelos, ni por nuestro espacio pueda cruzar un solo individuo, que no se encuentre a la patria entera dispuesta a hacerle frente con todas sus fuerzas. (*De nuevo el señor Gil Robles es ovacionado con verdadero entusiasmo. Durante un buen rato los vivas y aclamaciones se suceden.*)

#### Paro obrero.

Política y defensa nacional. La aplicación de paro obrero. Yo bien sé las dificultades inmensas que presenta el problema del paro obrero, no solamente en España, sino en todo el mundo. Razones de política



general, de orden económico, economía arruinada, etcétera, crea una situación de verdadera vesania.

Todos esos son factores que pueden contribuir a hacer amargo el dolor y difícil el problema del paro obrero en España. Nosotros no hemos dicho en ninguna ocasión que íbamos a resolver el problema en tres días, sino que nosotros íbamos a reunir las bases indispensables para que la economía nacional comenzara a mover y a desarrollarse. Pero la lucha contra el paro obrero tiene varios principios fundamentales: mantenimiento firme del principio de autoridad y el propósito decidido de no consentir ningún acto revolucionario. En segundo lugar, impulsar la política económica en general como medio de abaratamiento del dinero y para dar confianza a la clase capitalista con objeto de que sea la misma clase integrada por los factores económicos, la que, tomando un ritmo más acelerado, vaya dando confianza y trabajo.

Hay que favorecer la iniciativa privada, impulsar el desenvolvimiento de la riqueza y allí donde sea posible mantener el estado de iniciativa y proveer los medios necesarios.

### Política social

Corresponde al Estado la labor de impulsar la política general económica, la de suplir con sus propios medios las deficiencias sociales. Y a ello se está en estos momentos. Hablo de la labor de un Ministro de nuestro partido, de profundos sentidos sociales; misión que se llevará a cabo por iniciativa de nuestro partido, secundado por otros que han acogido la iniciativa con pleno entusiasmo. Se ha aprobado la ley del Paro forzoso, que corresponde plenamente a esas características. Yo confío en que esa Ley ha de dar, dentro de muy pocos meses, su máximo rendimiento. El Ministro de Trabajo me decía hace pocos días que en muchas grandes ciudades, dentro quizá de mes y medio o de dos meses, estará absorbido el paro de la construcción; que se comenzará rápidamente para procurar absorber también el paro de las industrias pesadas, para lo cual tiene que ponerse en contacto, no solamente con el Ministerio de Trabajo, sino con el de Obras Públicas y con el organismo de la Defensa nacional. Yo os puedo asegurar que hay una auténtica política económica. No creo traicionar ningún secreto de Gobierno si os digo que el Ministro de Hacienda, hablando conmigo sobre estos temas, me decía: "Para obras públicas, para obras

hidráulicas, para creación de nuevas riquezas, para construcción de ferrocarriles—para aquellos que por su necesidad se puedan ordenar para el día de mañana—para todo eso, yo no solamente no haré economías, sino que pondré a disposición de los ministros lo que necesiten para Defensa nacional, Obras públicas, impulso de la riqueza y paro obrero. Para todas esas atenciones, 200, 300, más millones se pueden consignar en el próximo presupuesto. Lo vamos a ahorrar de los abusos, de los enchufes y de las inmoralidades y vamos... (*Una gran ovación corta el párrafo.*) Vamos a quitar esos abusos para dárselo a las clases modestas. Si por una parte quitamos una gratificación injusta, por la otra procuramos dar trabajo a una familia. Vamos a hacer política de compensación. Si no es labor de hoy o de este año, será de los venideros. Ya sé que esto a muchos les parece un plazo muy largo. No se podía pensar que a los hombres de la C. E. D. A. nos conceden apenas un plazo de seis meses, los mismos que se lo dieron de dos años o más a Azaña y a las izquierdas. Trato bien diferente que merecemos los que nos presentamos honradamente ante la opinión nacional.

Pero al lado de toda esa política social, de la que nosotros no solamente predicamos, sino practicamos, está lo que el Ministro ha anunciado en unas declaraciones que la Prensa local publica hoy. Y es que hemos de ir, hasta donde sea posible, al ensayo del salario familiar, a la unificación del seguro social, etc., sin mengua de la política suprema de la economía. Hay que poner en práctica aquellas medidas, que no por ser históricas o políticas merecen aplazamiento de ninguna clase. Porque cuando yo oigo decir que es indispensable hacer una ley Electoral, comparto ese criterio, porque ella puede ser instrumento de pacificación. Pero yo digo también que antes de eso hay que hacer una porción de cosas que España necesita. La labor que nosotros tenemos preparada de leyes, que está España esperando: Una ley de Protección a la industria nacional. Una ley de Pesca. Otra de Concierto primero. Otra de Combustibles nacionales, y, en una palabra, una serie de medidas de política económica y de política nacional, aunque para ello tengan que esperar un poco los partidos. Lo primero, lo nacional; después, el partidismo. No vayamos a pensar en la decoración de la casa y ésta se nos hunda antes de terminarla.

~~~~~  
**Visado por la censura**



## Revisión constitucional.

Y cuando hallamos realizado este programa, que comprende, como se decía, robustecimiento de principio de autoridad, desarrollo económico, remedio del paro obrero y defensa nacional: cuando esos puntos estén realizados, vayamos entonces al problema de la revisión constitucional. Y vaya por delante una afirmación. Yo no sé si en ciertos medios políticos habrá podido cuajar la idea de que nosotros nos encontramos muy bien acondicionados en las filas del Gobierno. Yo bien sé que hay quien duda de que las Cortes acuerden la reforma constitucional, porque vosotros sabéis muy bien que el acuerdo de iniciar la reforma supone automáticamente la disolución de las Cortes. Recientemente, ante una persona autorizadísima en la política nacional, yo hice unas manifestaciones, que hoy hago públicas. Para nosotros—decía yo—es tan fundamental la reforma de la Constitución que empecemos, que si estas Cortes no lo acuerdan, estas Cortes están fracasadas y tienen que disolverse. O lo que es lo mismo. O se disuelven voluntariamente porque acuerdan la reforma, o haremos imposible las subsistencias de las mismas para que las nuevas Cortes decidan si se lleva a cabo la reforma. Porque no solamente esta Constitución es la peor que ha tenido España, sino la más deficiente de todas las constituciones que ha tenido ningún país desde que existen constituciones en el mundo.

### Todos los diputados de la C. E. D. A. votarán la revisión.

¿Habrá quien dude de que los diputados quieren emitir su voto para la aprobación de la intentada reforma, aunque signifique el suicidio parlamentario? Pues bien; en nombre de todos nuestros compañeros, muchos de los cuales están aquí presentes, yo os aseguro que los diputados de Acción Popular no han de cesar hasta hacer firme la revisión constitucional, aunque ello implique que dejen de ser diputados. Antes es España, y los diputados de Acción Popular son, primero, católicos, son españoles y después, son todo lo demás. (*Grandes aplausos.*)

Y veamos el proyecto de Reforma constitucional. Se ha pretendido decir que nos hemos dejado a un lado nuestra reforma política al abandonar una reforma de la Constitución que nos ha dejado el entusiasmo de la acción católica, que tenemos para

practicar la política acomodaticia, de acuerdo con las corrientes del partido radical.

No valdría la pena de recoger determinadas indicaciones, si no fuera porque, para defender los puntos de vista de la integridad católica, de una parte, todas las alegaciones nos parecen pocas y todas las aficiones insuficientes.

### Estado actual de la reforma constitucional.

Una ponencia de Gobierno que ha servido para dar estado parlamentario, que tiene que pasar por una porción de trámites y que está muy lejos de significar un acuerdo definitivo a una Cámara; proyecto que tiene que estudiar la Comisión dictaminadora, y sus miembros, pertenecientes a diversos partidos, pueden formular cuantas votaciones particulares quieran, y que al llegar al salón de sesiones cada diputado católico pueda formular las enmiendas que quiera.

En la sala de sesiones en estas Cortes, y sobre todo en lo futuro, marcaremos cada cual nuestra posición doctrinal. Convenimos antes de que haya tenido estado oficial el asunto, esto es, sin haberse empezado a discutir el párrafo, que es un medio como otro cualquiera de concretar y controlar allí cada cual con su procedimiento.

Pero es que, además, vamos a analizar unos momentos el problema; lo que a Acción Popular le preocupa es la cuestión fundamental, es la posición de la Iglesia con sus relaciones con el Estado.

Lo que ha sido siempre doctrina de la Iglesia, que han sostenido hombres que algún día, creo yo que por determinados elementos, serán también objeto



El Sr. Gil Robles a la salida del teatro Pereda.



de crítica. Esto se lo he oído decir a Vázquez de Mella. Espero que también a él le alcancen alguna vez sus críticas.

### La Iglesia y el Estado.

La Iglesia y el Estado son dos sociedades perfectas y completas, cada una en la esfera de actividad que le es peculiar; sus relaciones pueden ser objeto de pauta y de convenio de relaciones mutuas, pero siempre sobre una base indiscutible, que es para nosotros lo que en las relaciones del Estado con la Iglesia se mantenga íntegramente la personalidad de la Iglesia católica, en sus doctrinas, en su jerarquía, en sus ideas y en sus normas, y además de esto, nosotros pretendemos también éstas, que son aspiraciones fundamentales de los católicos españoles: la independencia completa de la Iglesia, el respeto a la familia cristiana, el vínculo matrimonial, la libertad de enseñanza, con el reparto proporcional escolar, para que podamos llegar con nuestros procedimientos escolares hasta los últimos rincones de la patria. Cuando nosotros lleguemos a esto, yo no permitiré a ningún católico que levante una bandera superior a la mía. Esa es la doctrina de la Iglesia... (*Enorme ovación impide oír el final del párrafo, y el público, puesto en pie, aclama al señor Gil Robles.*)

Ya sé que hay quienes quieren que además de esto vengan las declaraciones de principios en la Constitución. ¡Cómo me voy a apartar de ese criterio! Esto lo deseo y lo quiero y deseamos lo que quieran, cuando llegue el momento preciso. Pero los que tal desean me van a permitir que les haga unos recuerdos. A mí no me preocupa tanto la declaración de principios en la Constitución como el desarrollo de la legislación a consecuencia de esos principios. Y no voy a aludir al pasado, porque incluso me parece cuestión de mal gusto. Pero, los recuerdos no estarán de más.

La Constitución de 1876 decía en su art. II que la Religión Católica, Apostólica Romana era la Religión del Estado. Pues bien; esa declaración de principios no fué obstáculo para que subsistieran durante muchos años, a pesar de las protestas de la Iglesia, que resignadamente, y para evitar males mayores, las tuvo que aceptar; que subsistieran, repito, por una parte el derecho de presentación, que era tanto como mermar la autoridad de la Iglesia para el nombramiento de autoridades jerárquicas; que sub-

sistiera el pase regio, es decir, todas las regalías que venían a ser un ataque a la libertad de independencia de la Iglesia en su potestad legislativa, en su potestad ejecutiva y en su... (*Gran ovación que impide oír el final del párrafo.*)

Y no fué obstáculo esa declaración de catolicismo oficial en el texto constitucional, para que un día se declarara voluntaria la enseñanza de la Religión en la Segunda enseñanza, lo cual era dejarla postergada; para que al día siguiente se infiltraran en el Magisterio y en los órganos de instrucción todos los elementos revolucionarios tan anticatólicos; y tampoco fué obstáculo para que en el Ministerio de Instrucción pública dominara de la cabeza a los pies la Institución Libre de Enseñanza. No fué obstáculo el texto constitucional, que hacía esas manifestaciones de religiosidad, para que hubiera un proceso de descristianización de toda la sociedad española, que durante años y años se ha visto constantemente amenazada. (*Muy bien.*)

Cuando todo eso ha ocurrido, cuando al amparo de textos de esa naturaleza, con todos los resortes del Poder en las manos, se permitió la descristianización de la sociedad y el imperio de las sectas masónicas, ahora se nos pide a nosotros que en cuatro días, en pleno proceso revolucionario, hagamos lo que ellos no hicieron en tantos años en que dejaron a España a los pies del ateísmo. (*Enorme ovación.*)

Por eso, señores, yo quisiera que apartásemos la vista de tantos episodios y de tantas insignificantes pasiones, que las más de las veces no sirven, como antes os decía, más que para poder captar una clientela. Vamos a dejar esas pequeñas cuestiones; y vamos a dejarlas porque la esencia del problema en España continúa en pie. Y el problema que existe en España es, como decía muy bien Pablo Ceballos —que a su discurso constantemente he de referirme— la lucha de la revolución, lucha contra España de quienes quisieron matar sus principios tradicionales e históricos.

Ese es el mal que todos estamos padeciendo, y contra el que hay que luchar con la frente muy alta, con el corazón muy abierto, firmes en nuestros propósitos y en nuestras iniciativas; que exige años de muchos esfuerzos; que significa estrechar muchos anhelos, que significa coordinar muchas voluntades y muchas buenas intenciones. Porque, creedlo; cuando llegue el momento decisivo de lo que ha de ser la batalla definitiva de España, habrá que formar el mayor frente antirrevolucionario, que llegue de un extremo a otro, con un solo sentir de aquellos que no



quieren que desaparezca una sociedad en sus principios fundamentales. Cuando se haya dado esa batalla definitiva a la revolución, con un amplio sentido nacional, entonces, amigos queridos, será el momento de que planteemos los problemas secundarios.

### Para la Patria un orden jerárquico y orgánico.

Una de las cosas que más me duelen es que sobre las masas honradas de España se está constantemente lanzando el tópico del Estado futuro, de la España nueva, del organismo corporativo de tipo personal, cuando todavía no sabemos, como bien dibujadas, todas esas cosas. Una política personal, que, como todos los poderes personales, puede desmoronarse en cualquier momento. Y lo que yo espero para la patria es un orden jerárquico y orgánico, que no tenga que estar expuesto a ningún peligro el día de mañana, sino que tenga pleno arraigo en las entrañas de la Sociedad, del Municipio, de la Provincia, de la Región, desde el organismo corporativo que tendrá que irse formando poco a poco, labor de años y años, que no es de esta generación sino de las que vengan; que a nosotros, como decía Pablo Ceballos, lo que nos incumbe en estos momentos es dar la iniciación, es dar el primer empuje, es marcar el camino, y dejar después que España lo vaya elaborando, con una laboriosidad lenta, constante, fecunda de un pueblo que no se deja morir por convulsiones revolucionarias. Esto es lo que yo

quiero para nuestra España, dejando de otras cosas más o menos inspiradas en modelos extranjeros.

Porque tenemos que dar de lado toda pasión. Yo, a los que se presentan a la opinión y dicen: Nosotros en un momento lo vamos a cambiar todo. Nosotros en un instante lo vamos a transformar todo, a terminar de hundir el liberalismo y en cuatro días construimos un Estado nuevo, les replico: Eso no es verdad. Los pueblos se salvan con una labor colectiva, con el esfuerzo continuo, con el esfuerzo de años. Tenemos que dar de lado toda apatía, toda cobardía y todo miedo. Eso es lo que yo deseo, pidiéndolos que trabajemos todos juntos con toda laboriosidad y con el esfuerzo continuado y constante.

Amigos míos de la Montaña. Estamos en el comienzo de la labor. No nos importan los enemigos que nos atacan. Tenemos un afán ciego, absoluto, incommovible: el creer en Dios y en España. Esta tiene que ser nuestra mira, que no puede desaparecer. Amigos míos reunidos en esta capital. Por España, por Dios, yo os prometo, yo os digo, yo os juro, que nadie nos apartará de esta labor al tiempo que os digo que no contestaremos a ataque por ataque". (Enorme ovación que dura largo rato. El público, puesto en pie, prorrumpe en vivas y aclamaciones entusiastas. El Sr. Gil Robles sale del Teatro Pereda y se dirige al Gran Cinema con el fin de pronunciar unas palabras ante el público allí congregado. Al salir a la calle, los jóvenes de la J. A. P. tienen que formar una doble cadena humana para facilitar el paso del Sr. Gil Robles hasta el automóvil.)

## Banquete y palabras del Sr. Gil Robles

Terminado el acto se celebró en el Casino del Sardinero un banquete, al que asistieron 885 personas.

Desde dos días antes estaban

agotadas las tarjetas, resultando estériles los esfuerzos de los organizadores para lograr el que se pudiera servir a mayor número de comensales.

A los postres hicieron uso de la palabra el diputado de A. P. por Santander Sr. Pérez del Molino y el jefe provincial del partido señor Ceballos.

**ADQUIERA USTED EL LIBRO**

**«¡La C. E. D. A. va a gobernar!»**

**de Francisco Casares**

**Pedidos a Serrano, 6. - MADRID**





El Jefe de la C. E. D. A. en un momento de su discurso.  
Aspecto parcial del escenario.

#### Discurso del Sr. Gil Robles.

Expresa la emoción experimentada al escuchar los elogios que le tributaban los oradores y el público; elogios que más que a mi persona se dirigen a la labor realizada. Dice que el éxito debe atribuirse todo a la minoría popular agraria, que realiza en el Parlamento una labor inmensa, callada, patriótica.

Aunque os imaginéis el caudillo ideal, y bien lejos estoy yo de crearme tal, nunca podría hacer nada aquél sin una masa, sin unos consejeros, sin unos amigos leales que guían, que alientan, que sostienen.

Hace resaltar las cualidades simbólicas del partido de Acción Popular, que se asemeja a esos bravos marineros montañeses, que han sabido desafiar el tiempo rudo.

#### Gratitud a los diputados de la minoría popular agraria.

Dice que desde Santander quiere rendir tributo de pública admira-

ción y gratitud a la minoría popular agraria, que ha desarrollado en las Cortes una labor que no ha sabido agradecer la masa derechista que constantemente censura a los diputados de derechas.

Los diputados de la minoría de la C. E. D. A. ponen su honra y sacrifican todo por servir los ideales de la organización y los laureles se los dan al Jefe, atribuyéndole el éxito.

Añade que él sabe bien lo que es mantenerse situado en la oposición en el Parlamento. Con nosotros están muchos de los que en las Constituyentes dieron el pecho frente a las izquierdas, pero sin negarles su mérito, yo le concedo mayor a los que sin estar en la oposición llevan a cabo una labor impropia. Estar en la oposición es más brillante y más fácil, pero sacrificar todo e ir a sus puestos a realizar una labor anónima, a votar muchas veces con dolor contra la proposición de amigos que la presentan para si-



El público a la salida del teatro Pereda.

**CORRELIGIONARIO:** Vístase en mi casa, en ella encontrará lo que, bajo todos los aspectos, necesita.

**SASTRERIA «PAC»**

Rosalía de Castro, 19 (Antes Infantas) MADRID Tel. 10798

NOTA: A los clientes, que presenten el recibo de asociados a Acción Popular se les hará una rebaja del 5 por 100, cantidad que se entregará a la asistencia social de nuestra organización.



tuarnos en una posición difícil, eso tiene un mérito que nadie sabrá agradecerles bastante... *(Una clamorosa ovación y estentóreos vivas estallan al terminar este párrafo el Sr. Gil Robles.)*

Habla de las posiciones gallardas que muchas veces hay que sacrificar y dice que los diputados populares agrarios han sabido imponerse el sacrificio con lágrimas en los ojos por Acción Popular, por España, por Dios... *(Enorme ovación.)*

A esos amigos les rindo desde aquí mi sincero homenaje de gratitud. Ante España lo digo: Han tenido que salir muchas veces de sus escaños con la cabeza baja, pero la han levantado muy pronto.

Yo, que hasta ahora me había limitado a callar mi gratitud, les doy las gracias más rendidas. Gracias a vosotros ha podido rectificarse la política de las Constituyentes, por vosotros, no por el Jefe, que no ha hecho más que coger el fruto de vuestra labor. *(Grandes aplausos.)*

Alude el Sr. Gil Robles al ruego que le hizo el Sr. Pérez del Molino,

en relación con el ferrocarril Santander-Mediterráneo y dice que no puede comprometer el criterio del Gobierno en una cuestión como ésta. Se están agitando los intereses de las provincias porque creen que se abandonan las obras de los ferrocarriles en construcción. Se refiere a los déficits de determinados ferrocarriles que plantea una serie de problemas y en estas circunstancias no debe extrañar que el Gobierno obre con cautela.

En uno de los últimos Consejos se trató de la continuación de aquellos ferrocarriles necesarios, para los cuales el Ministro de Hacienda no regateará nada. Los datos del señor Pérez del Molino y los que yo tengo como Ministro de la Guerra me dan la casi seguridad de que el ferrocarril Santander-Calatayud se construirá, y tened la seguridad de que mi voto, llegado el momento, estará al lado de vuestro ferrocarril. *(Grandes aplausos.)*

Dice que habrá quien crea que nuestros actos políticos son algo morbosos, que en ellos nos compla-

cemos en recrearnos en la derrota de los adversarios.

No. Cada acto de éstos es una etapa en el camino de la conquista del Poder y de España. *(Muy bien.)*

No podemos detenernos. La política es una pendiente y hay que llevar de aire los pulmones para subirla. Podrá haber rellanos, pero yo os digo que no sé qué pendientes quedan por subir.

Estamos a mitad de camino y cuanto más alta sea la cima, mejor flameará en ella nuestra bandera"

*(En este momento el público rodea al Sr. Gil Robles, vitoreándole entusiásticamente y numerosos jóvenes de la J. A. P. montañesa, que han prestado los servicios de orden con un elevado espíritu, aclaman al Ministro de la Guerra, que sale del Gran Casino del Sardinero tras grandes esfuerzos.)*

## Antonio Ugalde

Agente comercial

COMISIONES

Irala-Barri, 44 - Teléfono 14776

Apartado 522 -:- BILBAO

# C. E. D. A.

ORGANO DE LA CONFEDERACION ESPAÑOLA DE DERECHAS AUTONOMAS

Condiciones y precios de suscripción para los afiliados a entidades adheridas a la C. E. D. A.

|                            |            |
|----------------------------|------------|
| Por cada ejemplar. . . . . | 0,20 ptas. |
| Un semestre. . . . .       | 2,00 —     |
| Un año. . . . .            | 4,00 —     |

Los pagos pueden hacerse, por adelantado y por Giro postal, al señor Administrador:

**Serrano, 6  
M A D R I D**

**Teléfonos: 61200, 61206,  
61207, 61208, 61209**



# Regreso de algunas de las Colonias de Acción Popular. - Aún permanecen otras en Riofrío, Oronoz y Hernani

## El éxito de este año se debe a la cooperación de todos. - Gratitud de la Asociación Femenina

En diferentes días de agosto han ido regresando a Madrid las Colonias veraniegas que, organizadas por Acción Popular, han disfrutado de una temporada de descanso en los lugares ya anunciados, de Sigüenza, Oronoz, Hernani y Riofrío.

A mediados de septiembre regresarán los grupos que aun permanecen en las citadas localidades, que han sido recorridas por la Secretaria general Srta. Velasco, comprobando el buen alojamiento y el trato, excelente por todos conceptos, que han recibido los niños y las obreras.

En las Navas de Riofrío pudo admirar la Srta. Pilar Velasco el magnífico edificio que habitan las obreras, con amplios salones e higiénicos dormitorios, rodeado de un extenso parque, y probó el *menú* del día consistente en: arroz blanco, huevos duros con mayonesa, filetes de ternera y pastel "brazo de gitano".

Viajó con los mismos niños en cómodo autocar de la Empresa "Iraburu", de Pamplona, hasta llegar al pintoresco valle de Oronoz, visitando los hospedajes de niñas y niños de Acción Popular instalados en los Colegios de Nuestra Señora del Carmen y de San Mar-

tín, espléndidas residencias a estilo del país, debidas a la magnificencia de un opulento navarro que las legó a su pueblo.

Y por último en la industriosa villa de Hernani, donde igualmente se encuentran confortablemente acomodados en un pabellón amplio y alegre, la Secretaria de la A. F. tuvo ocasión de acompañar a los pequeños a una de las excursiones instructivas que se organizan a las fábricas de los contornos.

El beneficio obtenido ha sido muy grande. Los colonos vuelven con aumento de peso, alguno hasta de cinco kilos! Como no hemos de olvidar que somos una entidad católica, a más de atender al buen estado físico se ha cuidado celosamente de la parte moral y de las prácticas religiosas, y este dichoso equilibrio se traduce en la salud y

en la alegría que se refleja en la cara y en las palabras de los favorecidos y en la gratitud de sus familiares demostrada en las cartas y en las visitas de los padres a las oficinas de Acción Popular.

La Asociación Femenina, verdaderamente satisfecha del gran éxito de este año, no teme ensalzarlo poniéndolo de relieve, ya que se debe más que nada a la cooperación y a la buena voluntad de todos.

Valga de índice-recordatorio estampar aquí los nombres de cuantos nos ayudaron a realizar esta obra social y patriótica y sean los primeros elogios para D. José María Alarcón, Director general de Beneficencia, siempre propicio a atender nuestras peticiones; Religiosas Hijas de la Caridad; señoras de la Obra de Vacaciones y Profesores del Colegio de San Martín

### EL FILON CARBONES MINERALES

Casa central: Goya, 19. Teléfono 57287

Sucursal n.º 1: Ayala, 34. Teléfono 55708

Sucursal n.º 2: Torrijos, 8. Teléf. 58955

MADRID

Sirve los mejores carbones para calefacciones y cocinas, procedentes de los mejores centros de producción

Precios módicos

Absoluta seriedad

Propaganda Contorno.



de Oronoz, que dirigieron y estuvieron al cuidado de las Colonias; Prensa de Madrid, que recogió las listas de nombres de los donantes y muy particularmente al periódico "Ya", por su artículo informativo y al "Diario de Navarra", por su profusa información gráfica; a Acción Popular, de Segovia, y a su A. F.; a Unión Navarra y J. A. P. de Pamplona, que obsequiaron espléndidamente a nuestros veraneantes de Riofrío y de Oronoz; a Unión Radio que con su diario llamamiento sirvió de acicate al público madrileño y a este mismo público

blico, noble y generoso, de afiliados y simpatizantes, quizás muchos también extraños a A. P., pero sin duda almas buenas y cristianas también, sin otro estímulo que el de desear llevar la alegría y la salud al prójimo.

Para todos la expresión de nuestra imborrable gratitud con el deseo y la esperanza de que lleguen al Cielo las plegarias de tantos pequeños a quienes diariamente se les hizo rezar una oración: ¡Por los bienhechores de las Colonias de Acción Popular!

**COMPREN J. A. P.**

**LA REVISTA DE  
NUESTRAS  
JUVENTUDES**

**Sale todos los sábados**

**Precio: 15 cts.**



Los niños pertenecientes a la colonia veraniega de A. P. de Oronoz bañándose en la playa de San Sebastián.

C. E. D. A.

Ayuntamiento de Madrid



# Acción Popular de La Habana

## ASAMBLEA Y NUEVA JUNTA



Coincidiendo con los grandiosos actos de Concentración de la C. E. D. A. efectuados el 30 del pasado junio en Valencia y Medina del Campo, se celebraba también en La Habana la gran Asamblea cedista de los españoles allí residentes, durante la cual quedó constituido, de manera oficial y definitiva, el Centro de aquella filial de Cuba, que ya venía trabajando desde hace cinco meses.

He aquí en la presente fotografía parte de los componentes del Consejo directivo de la Sección Femenina y de la Propaganda, que fueron elegidos en dicha Asamblea, durante la cual reinó el mayor entusiasmo y alegría por el triunfo definitivo de la causa.

Al final, y puestos de pie todos los concurrentes, se rindió tributo de homenaje a los caídos en la lucha por el ideal, guardando profundo y respetuoso silencio durante un minuto.

Los cedistas de Cuba ocupan sus puestos de primera fila entre las Secciones hispanoamericanas. ¡PRESENTE Y ADELANTE!

Los mejores carbones para cocinas,  
salamandras y calefacciones centrales

**VICENTE CANO**

JOSE ANTONIO ARMONA, 28 - TELÉFONO 75495

Precios especiales por toneladas y vagones completos

### Cuarta lista de suscripción para las Colonias veraniegas de A. P.

|                                                     | PESETAS |
|-----------------------------------------------------|---------|
| Suma anterior                                       | 18.181  |
| D. Juan Pujol .....                                 | 25      |
| Uno de A. P. ....                                   | 5       |
| D. Anastasio Durán .....                            | 50      |
| D.ª María del Riestro de Pablo .....                | 25      |
| D. Jaime Oriol .....                                | 25      |
| » Benito Dávila .....                               | 25      |
| » Luis Hermida .....                                | 25      |
| » Manuel Camacho .....                              | 50      |
| » Benito Blanco Rajoy .....                         | 25      |
| D.ª Adela Monoyo .....                              | 10      |
| D. Honorio Riesgo .....                             | 100     |
| D.ª M. Luisa Curbera de Colomina .....              | 25      |
| Una entusiasta desconocida .....                    | 25      |
| Anónimo .....                                       | 25      |
| Sr. Fernández Durán .....                           | 150     |
| D. José Marvá .....                                 | 100     |
| » Julio Cabezón .....                               | 100     |
| » Gabriel Gómez .....                               | 15      |
| D.ª Josefa de Escoriaza .....                       | 50      |
| D. E. Campoamor y D. Gil .....                      | 100     |
| Sra. de Gómez Acevo .....                           | 75      |
| D. Adolfo Rodríguez Jurado .....                    | 50      |
| » Manuel Pardo .....                                | 10      |
| » Luis Domínguez Elicegui .....                     | 20      |
| D.ª Carmen González .....                           | 200     |
| Anónimo .....                                       | 125     |
| D. José Gutiérrez del Alamo .....                   | 150     |
| D.ª María Rodríguez Avial .....                     | 140     |
| D. Fernando Bistuer .....                           | 25      |
| Sr. Conde de Peñacastillo .....                     | 150     |
| D. Luis Alarcón .....                               | 25      |
| Anónimo .....                                       | 50      |
| Tres hermanas .....                                 | 15      |
| Sra. de Iriza .....                                 | 80      |
| D.ª María Cruz Herreros .....                       | 5       |
| D. José y D.ª Josefa del Saz .....                  | 5       |
| Sra. Condesa de Barbate .....                       | 80      |
| D. Jesús Aguirre .....                              | 25      |
| Stría. del Dto. del Hospital .....                  | 265     |
| D. Francisco de la Macorra .....                    | 50      |
| D.ª Pilar Ozores .....                              | 25      |
| » Dominga Isa .....                                 | 25      |
| » María Reymundo .....                              | 50      |
| » Isabel de Partearroyo .....                       | 100     |
| Sra. de García .....                                | 15      |
| D. José Moreno y D.ª María del Carmen Jiménez ..... | 5       |
| » Jesús Antonio Gaya .....                          | 15      |
| » Mariano Muñoz .....                               | 25      |
| D.ª María Teresa Guzmán .....                       | 140     |
| D. Federico Jiménez del Hierro .....                | 75      |
| D.ª Elvira Rosa Díaz .....                          | 50      |
| D. Pablo Hernández Piriz .....                      | 15      |
| Un afiliado .....                                   | 10      |
| Sra. Viuda de Colomina .....                        | 160     |
| D. Diego González .....                             | 150     |
| » Manuel Bofarull .....                             | 100     |
| Un simpatizante .....                               | 10      |
| D. Manuel Cabrera .....                             | 75      |
| » Eugenio Rodríguez .....                           | 25      |
| D.ª Angela Renilla .....                            | 25      |
| D. Luis de Pagés .....                              | 80      |
| Comité Financiero de A. P. ....                     | 2.500   |
| Asociación Femenina .....                           | 5.922   |
| En sufragio de M. C. ....                           | 25      |
| Sra. de Gómez Acevo .....                           | 100     |
| D.ª María Neira .....                               | 50      |
| Suma y sigue                                        | 30.453  |

C. E. D. A.